

LA INCIDENCIA DE LOS PROCESOS DE DESARROLLO EN LA CREACIÓN DE LA FONOLOGÍA DE UNA SEGUNDA LENGUA

Víctor Pavón Vázquez
Universidad de Córdoba

Studies on the processes that shape the learning/acquisition of a second language phonology mainly deal with defining the nature of transfer processes and internal developmental processes and clarifying the roles played by these two different influences. There seems to be disagreement with respect to the importance that should be given to each of these processes. In our opinion, any research to be carried out in this field must take into account the learner's new phonological system, particularly in terms of the existence of clear systematic and structured characteristics. If attention is paid to the nature of the regular properties of interlanguage (IL) phonology, it should be possible to analyze more accurately the influence of the mother tongue (L1), the target language (L2) and the learner's own systematic phonological development. It is our intention, then, to point out the need to study the sometimes neglected, internal developmental processes in the explanation of how interlanguage phonology is created.

1. Introducción

Las investigaciones que intentan arrojar alguna luz sobre los procesos de adquisición de la fonología de una segunda lengua giran en torno a dos cuestiones fundamentales: ¿cuáles son los procesos de transferencia y de qué manera afectan a la adquisición y al aprendizaje? y ¿cuáles son los procesos internos de desarrollo? Existen opiniones contradictorias en cuanto al papel que debe ser asignado tanto a unos procesos como a los otros. De la revisión de todas ellas, sin embargo, es posible extraer algunas conclusiones comunes. Por ejemplo, parece claro que el nuevo sistema sonoro del aprendiz posee características lo suficientemente sistemáticas que facilitan su descripción. A través de éstas es posible conocer los contrastes entre la lengua materna y la segunda lengua, la

V. Pavón Vázquez

influencia de las dos en los procesos de adquisición y el desarrollo sistemático de los elementos que componen la fonología del aprendiz. En nuestro caso vamos a intentar analizar la incidencia de estos últimos, valorando su importancia, a menudo soslayada, en la formación de la fonología de la interlengua.

2. El concepto de interlengua

Ya en la introducción hemos aludido a la existencia de un tercer sistema lingüístico cuyo reconocimiento resulta indespensable para el estudio de los procesos de desarrollo. Los términos utilizados para referirse a este sistema autónomo han sido varios, principalmente tres: “dialectos idiosincráticos” (Corder, 1967), “sistemas aproximados” (Nemser, 1971b) e “interlengua” (Selinker, 1972)¹. Pero ha sido el término “interlengua” el que ha terminado por imponerse entre los estudiosos de la cuestión. Corder (1971) define el dialecto idiosincrático como “regular, sistemático y pleno de significado, con una gramática y descriptible en términos de reglas, algunas de las cuales son sub-categorías del dialecto social de la segunda lengua” (p. 161). Para Nemser (1971b), un sistema aproximado es “el sistema lingüístico distorsionado que muestra el aprendiz cuando intenta utilizar la lengua objeto de su aprendizaje, es distinto a ésta y a la lengua materna y cuenta con una estructura interna propia” (p. 115). Según Selinker (1972), la interlengua es “un sistema lingüístico independiente que se muestra en los hechos observables que se producen cuando el aprendiz utiliza la segunda lengua” (p. 224).

En todas las definiciones, aparecen claros los conceptos de “sistematicidad”, “regularidad estructural interna” y “desviación de las normas lingüísticas de la segunda lengua”. Aunque utilizando diferente terminología, la contribución de estos autores ha sido fundamental para establecer la noción de que existe un sistema lingüístico independiente y

¹ Aunque se suele señalar que fue en el famoso artículo de Selinker (1972) el primer lugar donde apareció este término, parece ser que este hecho se produjo en una ocasión anterior, tal y como recoge Monroy (1992): “...Selinker había leído una comunicación sobre interlengua en el Segundo Congreso Internacional de Lingüística Aplicada celebrado en Cambridge en 1969.” (p. 71).

continuo. Será esta última característica, la “transitoriedad” del sistema, una de las cuestiones que ha dado lugar a la mayor parte de las críticas a la visión según la cual existe un sistema lingüístico propio en el aprendiz de segundas lenguas distinto a la lengua materna o a la segunda lengua. Estas críticas (Slama-Cazaku, 1971; Nemser, 1971a) se basan en que es muy difícil, si no imposible, describir la estructura de un sistema lingüístico tan variable (como lo es el grado de competencia que posee el aprendiz), que mostrará reglas diferentes si los niveles en el que se encuentra son diferentes.

Si se parte de la premisa de que existe un sistema distinto para la lengua materna y para la segunda lengua ello quiere decir que el aprendiz debe haber ido interiorizando una serie de reglas hasta crearlo, lo cual introduce la novedad, dentro del campo de la adquisición de segundas lenguas, de que existe un proceso de “creación” frente a la tradicional hipótesis de la simple transferencia. Pero además, se abren nuevas e interesantes cuestiones con respecto a la naturaleza de la interlengua. La primera cuestión es si realmente la interlengua es un sistema independiente: los aprendices producen muchos enunciados de los que no se puede decir que pertenezcan totalmente ni a la lengua materna ni a la segunda lengua, por lo que se deduce que las reglas que los controlan deben formar parte de un sistema independiente. Para algunos autores, la interlengua es otra lengua natural que no es diferente a las demás:

“To begin with, underlying the IL (interlanguage) hypothesis is the unwritten assumption that IL’s are linguistic systems in the same way that Natural Languages are. (By ‘natural language’ I mean any human language shared by a community of speakers and developed over time by a general process of evolution). That is, IL’s are natural languages. This assumption is the *sine qua non* of the IL hypothesis.” (Adjémian, 1976: 298).

3. La existencia de procesos "distintos" a la transferencia de la L1

Aunque es posible extraer conclusiones comunes a partir de todas las investigaciones sobre el carácter sistemático de la interlengua, todavía no se ha podido confirmar ni la secuencia que sigue el desarrollo interno de la fonología de la interlengua ni sus propiedades de manera global. Únicamente se han realizado investigaciones que muestran este desarrollo en aspectos como la epéntesis (Broselow, 1987), la estructura silábica (Anderson, 1987; Weinberger, 1987), las secuencias consonánticas (Karimi, 1987) o la entonación (Backman, 1977; Broselow, Hurtig y Ringen, 1987), por citar algunas.

Si el objetivo consiste en demostrar que la adquisición de la fonología se ve afectada de forma consistente por las reglas que genera el sistema sonoro que se va aprendiendo, y por la forma en la que éstas se originan, parece obvio que la descripción de la interlengua únicamente será válida si se analiza como un sistema propio en conjunto. El nacimiento y desarrollo de sus reglas debe describirse en función de la naturaleza de su organización fonológica interna y no sólo por la influencia de la lengua materna. Como señala James (1988: 75), se debe partir de una concepción global ya que conceptos como contraste, identificación, influencia, variancia e interlengua contribuyen todos ellos a explicar la adquisición de la fonología de una nueva lengua, pero su valoración únicamente es posible si se parte de un modelo de adquisición fonológica general. No obstante, para que ello sea posible, se deben investigar los procesos que modelan la adquisición según sea su importancia relativa, pero sin olvidar que todos ellos conforman un único proceso, la adquisición, y deben ser valorados en función de su carácter unitario y global.

El hecho de que no exista gran cantidad de estudios que traten de la influencia específica de la interlengua sobre su propio desarrollo se debe a la extendida convicción de que la mayor parte de la influencia en la fonología del aprendiz proviene de la interferencia de su lengua materna. No obstante, existen suficientes pruebas de que se pueden identificar errores de tipo “interno” cuya causa radica en que el aprendiz ha interpretado de forma

incorrecta algún elemento del sistema fonológico de la segunda lengua.

El problema no reside en reconocer la existencia de los problemas de desarrollo e identificarlos sino, más bien, en explicar por qué se producen. Para James (1988: 38), los errores deben ser considerados como producto de la generalización excesiva² que se realiza en el proceso de aprendizaje, un tipo de estrategia empleada por el aprendiz que tiene a la segunda lengua, y no a la lengua materna, como base de su conocimiento. Una opinión que, por cierto, entraña con la vertida por Dulay y Burt (1975), considerados entre los que más han aportado al estudio de los factores de desarrollo en la adquisición de la fonología de una segunda lengua. En particular, nos referimos a su teoría de la “construcción creativa” (*Creative Construction Hypothesis*), según la cual, el aprendiz construye “de manera creativa” su interlengua basándose en un mecanismo universal de adquisición, más que en su lengua materna. De ello se deduce que la adquisición de una segunda lengua se produce de la misma manera que la adquisición de la materna, es decir, mediante la reactivación de los mismos procesos que permitieron su adquisición. Sin embargo, en el campo de la fonología, este tipo de explicación (al menos en su versión más fuerte) ha sido ampliamente rebatida (por ejemplo, Kettnerman y James, 1983) porque, se argumenta, ha sido plenamente demostrado que esta interferencia es más que evidente.

4. Una constatación de la existencia de procesos internos de desarrollo: El Modelo de Ontogenia de Major (1987)

En la misma línea de considerar que los mecanismos de adquisición que utiliza el adulto al adquirir una segunda lengua son similares a los de la lengua materna, se sitúa la aportación de Major (1987) con su *Modelo de Ontogenia*: “I suggest that there is no fundamental difference in the mechanism of substitutions in children acquiring L1 and adults acquiring L2. Rather, the difference lies in the starting point of the learner.” (Major, 1987:105).

² Algunos autores (James, 1977; Faerch y Kasper, 1980) prefieren utilizar el término “generalización”, ya que “generalización excesiva” implica la realización incorrecta de determinados elementos de acuerdo con los patrones de la segunda lengua.

V. Pavón Vázquez

Su “*Ontogeny Model*” constituye una de las contribuciones más influyentes a la descripción y posterior valoración de los procesos de transferencia y de desarrollo. Según este autor, existen, efectivamente, procesos de desarrollo interno, ya que en la evolución de la interlengua también tienen incidencia determinados patrones propios. La novedad de sus afirmaciones radica en que los procesos de interferencia predominan en las primeras fases de la adquisición para ir decreciendo de forma gradual, permitiendo, de esta manera, que los procesos de desarrollo aumenten en la fase intermedia para también reducirse en una fase posterior.

Su propuesta parte de la base de que, efectivamente, existen procesos de interferencia que tienen un gran poder en la formación de la interlengua, pero la propia evolución de estos procesos ayuda, en cierta medida, a la aparición de los procesos internos de desarrollo en la forma antes explicada. Su visión del papel que desempeña la interferencia es que los procesos de transferencia ayudan a crear nuevas estructuras cognitivas que, a su vez, afectan a los procesos de aprendizaje.

Major (1987) utiliza el papel asignado a la propia experiencia del aprendizaje como un elemento que influye, a su vez, sobre la formación de la interlengua para elaborar su afirmación de que los procesos de transferencia desaparecen con el tiempo, mientras que los procesos internos de desarrollo aumentan en un primer momento para luego decrecer. El aprendiz transfiere los patrones de su lengua materna a su realización de la segunda lengua puesto que no tiene suficiente dominio de la segunda. Conforme va aprendiendo, las estructuras cognitivas de la nueva lengua que ya posee, es decir, la interlengua, se ven modificadas por la segunda lengua creando, a su vez, nuevas estructuras cognitivas, las cuales influyen y modifican la interlengua del aprendiz. Esto es, conforme mayor sea la influencia de la segunda lengua sobre la interlengua, ésta mostrará una mayor presencia de los procesos de desarrollo y la influencia de la lengua materna irá decreciendo. La explicación parece sencilla, la interlengua se muestra cada vez más similar a la segunda lengua y los procesos se irán generando a partir de su sistema más que a partir del sistema de la lengua materna. Todo ello demuestra, según este autor, que la interferencia va perdiendo influencia conforme la va adquiriendo la propia evolución de la interlengua.

Uno de los puntos básicos de la propuesta de Major (1987) es que existen procesos generales de desarrollo, tales como la simplificación y la generalización excesiva, que afectan a la producción fonológica del aprendiz según sean los diferentes estilos de habla. Este último punto es compartido por Weinberger (1987), para quien el aprendiz comete tipos de errores diferentes si se trata de lecturas en voz alta o al contar una historia ya que, afirma, estos contextos permiten una buena oportunidad para “recuperar” las formas correctas. Sin embargo, otros autores (Edge, 1991; Pennington y Ku, 1993) consideran que son otras estrategias de desarrollo, como la epéntesis, las que se encuentran mayormente influidas por el sistema fonológico y las características sociolingüísticas de la lengua materna.

Además de por esta última cuestión, el modelo de Major (1987) también ha sido criticado por otras razones. Por ejemplo, James (1988) argumenta que no se explican adecuadamente los procesos de interferencia y de desarrollo ni se define con claridad el grado de relación entre los dos a la hora de analizar las formas fonológicas desviadas de la segunda lengua. Para este autor, la influencia de la lengua materna y la de los procesos generales de desarrollo producen a la vez las formas particulares de la interlengua. La afirmación de Major (1987) sobre la existencia de una influencia predominante de los procesos de interferencia de la lengua materna en las primeras fases del aprendizaje, según James (1988), guarda relación con investigaciones anteriores realizadas en el ámbito de la morfología y la sintaxis que llegaron a conclusiones parecidas, pero ello no tiene por qué ser necesariamente aplicable a la fonología.

5. Conclusión

Lo que parece un hecho claro es que no se puede mantener como precepto indiscutible que es la influencia de la lengua materna el único elemento determinante en la formación de la fonología de la interlengua. A la luz de las investigaciones anteriormente comentadas es un hecho evidente que tanto la transferencia fonológica como los procesos de desarrollo operan al mismo tiempo en la construcción de un nuevo sistema fonológico. El papel que debe ser asignado a uno y a otro vendrá determinado por tres

V. Pavón Vázquez

grandes motivos: la diferente etapa de la adquisición o el aprendizaje en la que se encuentren los sujetos, el tipo de producción oral que se esté realizando y el elemento fonológico del que se trate.

Dicho esto, y abandonando un tanto las discusiones de marcado carácter lingüístico a las que hemos hecho referencia en esta exposición, también debemos acercarnos a esta problemática desde un plano puramente pedagógico. Desde esta perspectiva, tal y como sostiene Pennington (1994), se trataría, más que de discutir si la transferencia influye en mayor medida que el desarrollo interno o viceversa, de ofrecer al aprendiz la oportunidad de producir errores debidos a estos dos tipos de procesos de manera desinhibida, para, más tarde, ofrecer también la instrucción necesaria que ayude a ajustar su producción a la forma correcta. La tarea debería realizarse a través de estrategias preparatorias que fomenten la desinhibición y de estrategias correctivas, centrándose en los tipos de errores sobre los que es posible incidir de forma más directa por medio de la instrucción en forma de corrección.

Referencias bibliográficas

- Adjémian, C. 1976. "On the Nature of Interlanguage Systems". *Language Learning* 26: 297-320.
- Anderson, J. 1987. "The Markedness Differential Hypothesis and Syllable Structure Difficulty" in G. Ioup & S. Weinberger (eds.) *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, Mass.: Newbury House, 279-291.
- Backman, N. 1977. *Intonation Problems of Eight Spanish Speaking Adults Learning English*. PhD. Dissertation. Boston University.
- Broselow, E. 1987. "Non-obvious Transfer: on Predicting Epenthesis Errors" in G. Ioup & S. Weinberger (eds.) *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, Mass.: Newbury House, 292-304.
- Broselow, E., Hurtig, R. & Ringen, C.. 1987. "The Perception of Second Language Prosody" in G. Ioup & S. Weinberger (eds.) *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, Mass.: Newbury House, 350-362.

- Corder, S. 1967. "The Significance of Learner's Errors". *International Review of Applied Linguistics* 5:161-170.
- Corder, S. 1971. "Idiosyncratic dialects and error analysis". *International Review of Applied Linguistics* 9:149-159.
- Dulay, H. & Burt, M. 1975. "Creative construction in second language learning" in M. Burt y H. Dulay (eds.) *New Directions in Second Language Learning, Teaching and Bilingual Education*. Washington: TESOL, 27-53.
- Edge, B. 1991. "The production of word-final voiced obstruents in English by L1 speakers of Japanese and Cantonese". *Studies in Second Language Acquisition* 13: 377-393.
- Faerch, C. & Kasper, g. 1980. "Processes and Strategies in Foreign Language Learning and Communication". *Interlanguage Studies Bulletin* 5:47-118.
- James, A. 1988. *The Acquisition of a Second Language Phonology: A Linguistic Theory of Developing Sound Structures*. Tübingen: Gunter Narr.
- James, J. 1977. "Language Transfer Reconsidered". *Interlanguage Studies Bulletin* 2:7-21.
- Karimi, S. 1987. "Farsi Speakers and the Initial Consonant Cluster in English" in G. Ioup & S. Weinberger (eds.) *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, Mass.: Newbury House, 305-318.
- Kettermann, B. & James, A. 1983. "German Dialects, Interference and the Acquisition of English" in A. James & B. Kettermann (eds.) *Dialect Phonology and Foreign Language Acquisition*. Tübingen: Narr, 11-21.
- Major, R.C. 1987. "A Model for Interlanguage Phonology" in G. Ioup & S. Weinberger (eds.) *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. Cambridge, Mass.: Newbury House, 101-124.
- Monroy, R. 1992. "Procesos universales y marcos contextuales en el dominio fonológico de una lengua extranjera por adultos". *Actas del IX Congreso Nacional de AESLA*. Bilbao, 1992.

V. Pavón Vázquez

- Nemser, W. 1971a. *An Experimental Study of Phonological Interference in the English of Hungarians*. Bloomington: Indiana University Press.
- Nemser, W. 1971b. "Approximative Systems of Foreign Language Learners". *International Review of Applied Linguistics* 9:115-123.
- Pennington, M. & Ku, P. 1993. "Realizations of English Final Stops by Chinese Speakers in Taiwan". *RELC Journal* 24:71-90.
- Pennington, M. 1994. "Recent Research in L2 Phonology: Implications for Practice" in J. Morley (ed.) *Pronunciation Pedagogy and Theory: New Views, New Dimensions*. Alexandria, VA: TESOL, 94-108.
- Selinker, L. 1972. "Interlanguage". *International Review of Applied Linguistics* 10:209-231.
- Slama-Cazaku, T. 1971. "Psycholinguistics and Contrastive Analysis". *Zagreb Conference on English Contrastive Projects: Papers and Discussions*. Zagreb: Institute of Linguistics.
- Weinberger, S. 1987. "The Influence of Linguistic Context on Syllable Simplification". *Interlanguage Phonology: The Acquisition of a Second Language Sound System*. G. Ioup y S. Weinberger (eds.). Cambridge, Mass.: Newbury House. 401-417.

ELIA 2, 2001